Noviembre 2000 - enero 2001 / No. 1

FENALCO HUILA

Un enlace con la sociedad

1

centro cultural y de convenciones
JOSE EUSTASIO RIVERA

2ª Etapa
3ª Etapa
1ª Etapa
4ª Etapa
Maqueta General

Corporación Huila Futuro
Visión para vincularnos con el mundo

Nuestros afiliados del 2000

El Centro de Convenciones
Impulso al Desarrollo

METÁLICA Y LOS ACTORES DE LA GUERRA EN EL HUILA

Por LUIS FELIPE NARVÁEZ GALÍNDEZ
Asesor de Paz del Huila

Estas son algunas impresiones que nacieron en el trascurso de las vivencias como Asesor de Paz. He conocido mujeres, hombres, niños hermosos, todos ellos colombianos, con un fusil en la mano. Personas que más que pelear por una causa socialista, buscan un refugio de todos los abusos de estas sociedades del capitalismo avanzado, que ahora se denominan: sociedades de mercado, más elegantemente o con un atuendo que disfraza las relaciones estructurales de inequidad en que nacen, se enriquecen, reproducen y sustentan las relaciones de poder. Hay que decirlo, sin penas, para no olvidar la naturaleza de la sociedad del capital: egoísmo y ganancia de capital.

En estas sociedades trazadas en el determinismo (otros bajo sus intereses, nos eliminaron y suprimieron sin las posibilidades de concertar), desde que nacimos como naciones, bajo el manto de la cultura occidental. Aquí, en América latina se construyen modelos sociales impuestos, no descubiertos sino conquistados: "ahora globalizados". Aclaro, para seguir debatiendo, siempre el capitalismo ha tenido la tendencia a la globalización y expandir sus redes de pensamiento o modelos culturales que reproduzcan las relaciones de dominación. Por eso, hoy se habla de lo tradicional, lo moderno y lo postmoderno: "es estar in o estar out" o en el medio.

En fin, en esas aventuras, lineales en que me esperaba encontrar: un asesor con los otros: Los actores de la guerra, campesinos o hijos de campesinos en su mayoría. Hombres y niños-hombres que con gran capacidad se reconstruyen y asimilan todas las tecnologías modernas, para ser eficientes en el campo de la guerra. Porque, de modo paradójico, estas tecnologías son usadas, normalmente, para fortalecer estos valores centrados en la imagen: "oye, qué modelo de celular tienes", "me puedes dar el e-mail". En fin, no importa el uso o el desuso, lo importante es el "modelo".

Así, se encuentra una guerrilla que de modo dialéctico y ambivalente entre lo tradicional y lo posmoderno (los duros de las ciencias sociales le llaman culturas híbridas), y con las mismas herramientas de la sociedad individualista y de consumo, buscan las posibilidades para afianzarse en el terreno, más que todo de la guerra, porque de ganar voluntades, o construir "conciencia revolucionaria" han encontrado resistencias; algunas veces han perdido guerras.



Entonces, no es difícil hoy en día encontrar al comandante del XIII frente de la FARC, con celular nokia, en prepago llamando a la "sardinita" que tiene en algún lugar de la mancha; porque nuestra guerra fratricida es una quijotada: más por el delirio que por locura ¡definitivamente! O encontrar a los del Comité temático de las FARC con todo sus equipos de computadores, antenas parabólicas y preguntándome: "oye, me puedes dar tu 'e-mail"? Por último, la historia que inspiró este ensayo: el encuentro en pleno páramo del Purace, selva, frío y lejos de la "civilización", realizábamos, con un Cura, una labor humanitaria para que le respetaran la vida a un ex sargento del ejército. Llegamos y estábamos hablando con el comandante "Melqui", cuando comenzó, de modo inesperado, en una casa vecina, a escucharse una canción de Metálica, de modo estruendoso. No sabía si seguir hablando por el retenido o soltarme a reír, me era inexplicable e inconcebible.

En ese momento pensé: lo que faltaba, las FARC además de vallenateros son metaleros. Hoy todavía me sigo preguntando... ¿qué está pasando en este país del Sagrado Corazón de Jesús?